

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucías, núm. 6.

Sigue la calma

A pesar de la proximidad de la venida del Diputado, siguen las cosas como estaban; es decir, en la más completa tranquilidad y sin que hayan vuelto a manifestarse los conatos guerreros de los del «grupo».

¿Presagia su actual silencio y su calma, quizás solo aparente, tempestades para el porvenir?

Es probable.

Pero también lo es que sea una tempestad en un vaso de agua.

Tempestad de microbios.

Es muy posible que la quietud y la paz en que parece que viven, no pase de ser meditación profunda y estudio detenido de un nuevo «ultimatum», género de literatura que cultivan con amor profundo.

Allá veremos.

Por lo pronto afirman que nada quieren con el Barón del Sacro Lirio, que están hartos de desatenciones y hasta desprecios del Diputado, y hasta afirman ¡y ya es afirmar! que dicho señor no nos ha borrado de la lista de sus amigos predilectos.

¡Cosas del grupo!

De todos modos, queda de sus palabras una afirmación, que pueden demostrar fácilmente si quieren.

Y es la de que en el caso de venir el Diputado le pagarán en la misma moneda que aquel les ha dado, no saliendo a recibirlo, ni yendo a visitarlo como fracción política, sino unos como parientes, como amigos otros y los más de ninguna manera.

—¿Crée usted—preguntaban a un gitano—que en el último día vendrá Dios á juzgar á los vivos y á los muertos?

—Sí, padre,—contestó el cañi—pero verá V. como no viene.

Veremos á ver si el cuento es aplicable á los disidentes de los «ultimatum», de los misterios y de los conciliábulos.

Posible es que cumplan su promesa y posible es que no la cumplan, que á todo nos tienen acostumbrados.

Nosotros en esto nada tenemos que ver, y nos parece de perlas que vayan á recibirlo y de perlas también nos parece que no vayan.

Esperamos los acontecimientos tranquilos y contentos en nuestra posición sin que la de los demás nos cause envidia, y sin la menor prisa para salir de ella. Ya saldremos.

En tanto sentimos la calma que actualmente reina porque estamos privados de una diversión á que nos íbamos acostumbrando: á ver los toros desde la barrera.

En resumen, que lo que pasa, desde la semana anterior es que no pasa nada.

Veremos en la próxima.

El cobalto

Complaciendo á varios de nuestros suscriptores, que así nos lo piden, dedicamos algunas líneas al estudio de este mineral, de que al parecer se han encontrado manifestaciones.

El primero que obtuvo el cobalto libre de sus combinaciones fué Brand, en el año 1713.

Este cuerpo no tiene uso alguno en estado metálico, pues el zafre de esmalte, el azul de Thenard y el azul de esmalte, usados el primero y el último para dar color azul al cristal y á la porcelana, se preparan con el óxido, utilizándose sus sales como tintas simpáticas.

Tres son sus especies más importantes: la «esmaltina», la «cobaltina» y «eritrina».

La primera es de fractura granular, color gris de acero ó blanco de plata, que se ennegrece al contacto del aire, muy agrio, algo más dura que la fosforita y tan fusible que lo hace á la llama de una bugía con fuerte olor arsenical; es soluble en el ácido nítrico concentrado, dejando un depósito de ácido arsenioso. Es un arseniuro de cobalto, que ofrece algunas variedades, siendo la principal la acicular llamada «tricoté».

La cobaltina tiene la misma dureza que la especie anterior; exhala olor de ajos por la elevación de la temperatura y tratada su disolución nítrica por el nitrato bórico da un precipitado muy abundante. Es un sulfo arseniuro de cobalto.

Eritrina ó cobalto rojo. Su color rojo violado, carmesí ó rosado, con lustre diamantino. Elevando mucho la temperatura produce agua en gran cantidad, su disolución en el ácido nítrico tiene color rosado.

Estos minerales forman filones y depósitos en los terrenos estratificados antiguos, encontrándose en Sajonia, Hungría, los Vosgues y los Pirineos, la esmaltina: en Suecia y Noruega, la cobaltina. En España se ha encontrado en el valle del Gistain (Huesca de Aragón) en el Concejo de Villaviciosa (Asturias) en los prados de Lopera y barranco del Tintin (Quéntar de Granada) de donde producen los

ejemplares que he visto, en algunos puntos de la provincia de Valencia, en Esplugade Francoli (Tarragona) y en Darmius (Gerona).

J. Ambrosio Pérez.

Producción salinera

La mayor producción de sal corresponde, según parece, á los Estados Unidos, que obtienen dos millones 634,000 toneladas de mil quince kilogramos. Rusia recoge 1.951,000; Inglaterra 1.934; Alemania, 1.500,000; las posesiones inglesas de Asia, 1.072,000; Francia, 1.000,000; España, 450,000; Italia, 367.000, y Austria, 325,000.

La producción general del mundo se estima en 13 ó 14 millones de toneladas.

Producción de cobre

Muchos años hace que se disputan el favor del público dos casas dedicadas á los negocios de cobre, que suministran noticias relativas al asunto con la circular «Rober Kantz» y la circular «Merton and C.^o».

Esta última casa publica también un notable «Annual Report». El relativo al 1901 contiene un cuadro de la producción en los pasados dieciseis años, expresada en toneladas inglesas, que representan aproximadamente 1.015 kilos.

La mayor producción es la de los Estados Unidos, que ha crecido en 74.050 toneladas, en 1895; á 128.179, en 1891; 159.696 en 1895, y 267.410 en 1901.

Sigue á esa la producción hispano-portuguesa, que en iguales periodos ha sido de 47.873; cincuenta y tres mil 915; 54.900, y 53.621. Después viene Chile con 38.500; 19.875; 22.075, y 30.000. Australia con 11.400; 7.500; diez mil, y 30.875; Japon con 10.000; 15.000; 18.430, y 27.475. Alemania con 15.250; 16.150; diez y seis mil 555, y 21.170; y por úl-

timo, Méjico con 375; 5.200; once mil 620; y 23.795 toneladas.

Refranes turcos

Sinó son los refranes la sabiduría de las naciones, pintan á lo menos, el carácter de sus habitantes de un modo tan perfecto que parodiando á un célebre historiador, podríamos decir: «Dame los refranes de un pueblo y te diré su historia».

Los turcos, pensadores y de gran imaginación, tienen un caudal inmenso de ellos; algunos tan expresivos, que no resistimos el deseo de darlos á conocer á nuestros lectores, sin otro orden que el que ellos adopten al ir acudiendo á nuestra memoria.

«Vale más el huevo de hoy que la gallina de mañana,» que no es otra cosa que nuestro «más vale pájaro en mano que ciento volando,».

«Cuando seas yunque, calla y aguanta. Cuando seas martillo, calla y pega,» Refrán que el popular Juan Breva puso en verso, diciendo:

Ahora que soy el *ayunque*
me precisa el aguantar;
mañana seré martillo
y golpearé sin cesar.

¿A qué buscar las correspondencias entre los refranes turcos y los españoles?

Basta transcribir algunos de los primeros y nuestros lectores hallarán, sin grandes esfuerzos, el correspondiente español.

Dicen los turcos:

«Oye mil veces, y no hables más que una,»

«Más vale sabio enemigo que loco amigo,»

«Prefiere perder un ojo de la cara á adquirir mala fama,»

«Quien flora por todo, acaba por perder los ojos,»

«Cuida á tu caballo como amigo, móntalo como enemigo,»

«Aunque la lengua no tiene huesos, se basta para romperlos,»

«Contra árbol sin fruto nadie tira piedras,»

«El loco tiene el corazón en la lengua. El sabio tiene la lengua en el corazón,»

«El ignorante es el enemigo de sí mismo; cómo ha de ser el amigo de otro?»

«Los consejos para un loco son tan inútiles como el jabón para un negro,»

Hay un refrán en Turquía y en España, preconizado en ambas naciones; pero que jamás se cumple en ninguna de las dos.

Es el que aconseja que lo que se puede hacer hoy no se deja para mañana.

Gran máxima!

Así lo reconocemos los españoles y los turcos; pero nos limitamos á reconocerlo y á no cumplirlo.

Va en la masa de nuestra sangre el no apresurarnos para nada útil.

Al que nos impone el trabajar hoy, contesta el «mañana ayunará Juan,» seguido del expresivo encogerse de hombros, exclamando:

¡A bien que no es hoy!

El Carbón y el Diamante

FÁBULA

Mientras brillaba en elegante anillo orgulloso un diamante, ostentación haciendo de su brillo, un humilde carbón así decía:

—Me complace saber que ese brillante es de la esencia mía y su cuna á mi cuna semejante.

La piedra le escuchó de enojo llena y así le contestó:

—Nada te arguyo, que al verme de luz llena todos se burlarán del dicho tuyo.

¡Cómo! ¿Pretenderá ser semejante el ruin carbón al sin igual diamante?

Enojóse el carbón, y dijo airado:

—Miserable, tu cuna has olvidado

al verte lleno de belleza fútil; eres hermoso, yo te lo confieso, mas, ¿qué tienes con eso?

tú el lujo representas, yo lo útil.

Si acaso no existieras:

¿qué falta al mundo hicieras?

Respetá en mí lo que al progreso ayuda, al hombre soy preciso, ¿quién lo duda?

Sintiera tu desprecio

si fueras algo más que un pobre necio.

El diamante altanero

callóse avergonzado

y fué más avisado

que el vago que se engríe ante el obrero.

J. A. P.

REMEMBR

«Tú libre como el aire—me decía— á realizar tus sueños de poeta; esclava yo entretanto, mansa y quieta como el agua del lago—prosegua.—

Tú en generosa y colosal porfla hasta escalar la ambicionada meta; yo haciendo desde aqui, sola y secreta, mios tus triunfos, y tu pena mía.

Como el agua del lago limpia y pura igual copia los tonos de la aurora que el fondo negro de la noche oscura, reflejaré sumisa tu destino.....;

yo la luz que te alumbre protectora, yo la sombra que cierra tu camino.

F. Aquino Cabrera.

Así hay muchos

De Valverde, don Gonzalo, dice Teodora Canurias que tiene un gusto muy malo en materias literarias.

Yo, para probar lo estulto del criterio de Valverde, prestéle un libro muy culto y una novela muy verde; y he visto que no es mentira lo que de él dice Teodora: El libro culto lo tira, pero el verde... lo devora.

Fernán Gil de Aincilgüi.

SUETOS Y NOTIAS

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo distinguido Abogado don Antonio López Ruiz, que pasará en esta unoñias.

Sea bien venido.

—Después de haber aprobado las asignaturas que cursabaren las Universidades de Granada y Valencia, respectivamente, han regresado los aventajados estudiantes don Rafael Egea Sánchez y don Juan J. Guirao Alcázar.

Sea enhorabuena.

—Ha salido par Almería, acompañado de su hijo, nuestro particular amigo D. Juan Fernández de la Cuesta.

—En el Casino Monárquico de esta villa habrá esta noche á las nueve una velada sobre Prestidigitación, Nigromancia, Neimotecnia, etc., por el célebre niño Tarfé, que tantos aplausos ha conquistado en las capitales más importantes de España.

—Ha sido nombrado Gobernador civil interino de esta provincia, el Presidente de la Diputación provincial don Manuel Martínez.

—La «Gaceta» ha publicado una Real Orden de Gobernación en la que se dispone que los médicos titulares deberán percibir la cantidad de 2'50 pesetas por cada reconocimiento que practiquen, la que les será abonada por los mozos ó personas objeto del reconocimiento, siempre que no sean notoriamente pobres, ó que esto no se verifique á instancia de otra parte, en cuyo caso esta quedará obligada al pago.

PLAZA DE TOROS

Grande y extraordinaria función para hoy, en la que ejecutará la notable compañía ecuestre de la Srta. Sylvia Felices los ejercicios más brillantes de su repertorio, finalizando la expresada función con la lidia de dos hermosos toros, de 2 años y medio cada uno, figurando la muerte el célebre y aplaudido en varias plazas de España y Francia por su arrojo y serenidad, tonto BIMBO.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

10

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBRÓSIO PÉREZ

(Continuación)

Hacia luna; pero interrumpían su luz, densos nubarrones que parecían nacer por el campo de Caravaca y venían pausadamente á amontonarse en la Sierra de María.

La atmósfera pesada y sofocante presagiaba la proximidad de la tempestad. Las ráfagas de viento levantaban nubes de polvo, y mientras la luna alumbraba la ruinosa fortaleza moruna del Castellón el fulgor de los relámpagos, que brillaban por el norte, llegaba á bañar en su tinte lívido las faldas del Maimón por el lado de Vélez-Blanco.

No obstante, á la media noche, con su jefe á la cabeza, el pequeño ejército mandado por el Alcalde púsose en marcha con dirección á la cabaña de la tía Morisca, guardando el más perfecto silencio y avanzando lentamente y con infinitas precauciones, como temerosos de una emboscada.

El orden de marcha era el siguiente:

Primero los dos herreros, provistos de retacos cuidadosamente cargados.

Formaban la segunda fila el fraile, el Alcalde y Chamorro. Detrás marchaban los dos legos cargados con el aceite del agua bendita y el hisopo, y por último, los cuatro alguaciles armados con espadas y escopetas.

Total: once hombres, de los cuales solo siete podían considerarse como combatientes, y aún de estos, no era muy seguro que se portaran como héroes los cuatro alguaciles.

Caminaban, como hemos dicho, lenta y silenciosamente, sin que nada turbaba su marcha hasta que llegaron al barranco de la Canal, por el que se deslizaba un hilillo de agua oculta en aquel sitio por un grupo de elevados y frondosos álamos, por entre los cuales vieron los expedicionarios deslizarse dos bultos que agazapándose y con apresurados pasos tomaron la vertiente del cerro, perdiéndose entre los espesos matorrales antes de que el pequeño ejército se repusiera de su sorpresa.

Bastó, sin embargo; el pequeño accidente, para que la formación se deshiciera y el temor penetrara en la mayoría de los espíritus.

Los únicos que conservaron la presencia de ánimo fueron el Alcalde y los herreros; pero ninguno de los otros manifestó tanto temor como Chamorro, que alandonando al Alcalde, fué á colocarse detrás de los alguaciles, procurando rezagarse cuando volvieran á ponerse en marcha, con ánimo de volverse al pueblo, apenas pudiera hacerlo sin ser notado por sus compañeros.

Y así lo hizo.

Conocedor del terreno, volvió piés atrás y con cuanta lijereza le era posible tomó el camino de su casa.

Pero apenas se hubo apartado como un tiro de bala de sus amigos, vió aparecer ante sí dos bultos, que él tomó por seres del otro mundo, uno de los cuales, sin duda para sacarle de su error, le dijo:

—¡Hola, mal bicho! ¿Te acuerdas de la multa que por causa tuya me sacó el Sr. Alcalde? ¡Toma, por granuja!

Y acompañó sus palabras con tan descomunal garrotazo que dió por tierra con el misero Chamorro.

El otro bulto hizo otro recordatorio por el estilo, concluyéndolo con otro garrotazo.

Y ambos prosiguieron aquella letanía, acompañada de disciplina, hasta que cansados, dejaron al misero Chamorro en el mismísimo estado en que quedó D. Quijote después de la aventura de los yangüeses, internándose después por los matorrales, sin cuidarse del ejército que en busca de endemoniados y foragidos recorría aquellos sitios.

Entre tanto el Alcalde y los suyos, buscaban cuidadosamente por todos lados, hasta que convencidos de la inutilidad de sus pesquisas, se dirigieron á la choza de la tía Morisca, no sin pasar antes revista á sus armas y á sus linternas.

La morada de la bruja estaba á oscuras.

Empujaron los herreros la puerta, que cedió sin dificultad, y encendiendo los alguaciles sus linternas, penetraron en el interior de la miserable vivienda.

Allí no había persona alguna.

Habían desaparecido hasta los muebles de la tía Morisca.

En un rincón se veía un arcón abierto, y allí acudieron los alguaciles con sus luces; pero cuando se agachaban para registrar, la brusca salida de algunos animales allí guarecidos, apagó las luces y dió al traste con el poco valor de los ministros de justicia, que salieron huyendo y gritando despavoridos, á cuyas voces se unían el desesperado mañar de un gato que había hecho presa en las narices de un alguacil y el graznar de un cuervo que picoteaba con rabia el cogote de otro.

Eran el gato y el cuervo que componían la familia de la tía Morisca, á quienes se dejaba de guardianes de la casa en sus ausencias y que turbados en su pacífico sueño trataban de arrojar de sus dominios á los imprudentes invasores.

Pronto hubo luz otra vez, y animados por el ejemplo del Alcalde y de los herreros, los alguaciles penetraron nuevamente en la choza.

Removiéronlo todo y nada habían encontrado, sin el acuerdo del Abuelo de apartar el arcón del sitio que ocupaba.

Aquel mueble ocultaba la entrada del famoso subterráneo que tanto se mencionaba en las consejas populares.

Pero en él no había grandes ni pequeños tesoros, ni su extensión pasaba de cuatro varas de largo por tres de ancho.

(Se continuará)

Asignaturas del Bachillerato

CONTABILIDAD

Clases diarias

POR

J. Ambrosio Pérez

Honorarios módicos

VACUNA ANIMAL

DEL
 Instituto Vacunógeno Suizo
 DE
LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser
“SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,,

Unico depositario:
 Manuel Mauricio Manchón.
 Puertas de Lorca, 20.

MADRES
 SALES GALACTÓGENAS
 DEL
Doctor KLEIN

Para aumentar y mejorar la leche de las mujeres que crían. Los niños crecen más robustos y se les facilita la dentición.

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 46 á 47 reales fanega
1. candeal	de 41 á 43 " "
Oteto	de 30 á 32 " "
Ceda	de 22 á 24 " "
Leijns	de 30 á 32 " "
Pani	de 26 á 28 " "
Garbajos	de 76 á 78 " "
Judias	de 83 á 85 " "
Almenas	de 68 á 70 " "

MARINAS

1. fuerte	á 16 rls. arroba
2. id	á 14 " "
1. candeal	á 15 " "
2. id	á 13 " "
Vino	á 18 " "
Acelte	á 36 " "
Patatas	á 18 " quintal

TOS
 PASTILLAS PECTORALES
 DEL
Doctor KLEIN

Curan la tos por óptica que sea. No contienen opio ni morfina.

ASMA
 LICOR ANTiasmático
 y GOTAS CALMANTES
 DEL
Doctor KLEIN

El LICOR cura radicalmente la enfermedad. Las GOTAS calman de momento el ataque.

SERAFIN BALTAR

Comisiones, Representaciones,
 Tránsitos.
 Agencia Minera

Piedra de sal para las caballerías

De venta en el acreditado establecimiento del comerciante de esta plaza, D. Diego Gandía Segura.
 Puertas del Convento

Disponible

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. _____